

Corredor para conservar el Río Espíritu Santo

Por: Tania Lee Hernández Morales /
thernandez@periodicomana.org

Existe un cuerpo de agua de gran impacto para varios municipios en el área de noreste y aunque se encuentra en los límites territoriales del municipio de Río Grande es fundamental para los ecosistemas de esta región.

Nombrado como una reserva natural desde la década del 1980, la cuenca de Río Espíritu Santo alcanza más de 26 mallas cuadradas. Su límite al sur comienza en la Sierra del El Yunque y se extiende por el sector El Verde hasta llegar a las costas del sector conocido como Coco Beach en Río Grande.

Es sin duda un lugar de gran valor ecológico que debe ser preservado para evitar su destrucción. Fue precisamente esa preocupación la que motivo al estudiante de doctorado Hágmel Vega Fontáñez a realizar su tesis de maestría sobre ese cuerpo de agua.

“Lo que me motivó es que este río tiene una gran particularidad porque está protegido en su área de inicio por la Reserva de El Yunque y en su desembocadura por la Reserva del Río Espíritu Santo, pero dentro del 100 por ciento de la cuenca, estas reservas solo ocupan un 57 por ciento, ¿Qué pasa con el restante 43 por ciento?”, se cuestionó.

De acuerdo a Vega Fontáñez, el área no protegida dificulta que las especies que viven en el río puedan moverse de un extremo a otro sin enfrentarse a peligro por desarrollos no planificados.

“No nos oponemos a que se desarrolle en la cuenca, lo que se debe vigilar es que esos desarrollos formen parte del corredor que

propongo para garantizar la sobrevivencia de las diversas especies”, enfatizó.

Cabe destacar que en este río conviven diversas especies de peces, aves y vegetación, esencial para su equilibrio y conservación, como lo es el mangle rojo. También, conviven especies invasoras como la Gallina de Palo.

“Los ciudadanos deben buscar estrategias eficaces para el control de esta especie invasora para que no afecte el ecosistema”, precisó.

Según Vega Fontáñez, existe una parte dentro de la reserva del río con autorización para desarrollos. “De eso hace ya mucho tiempo, pero es importante que los residentes y la comunidad en general presten atención”, sostuvo.

Enfatizó además que por área protegida los ciudadanos deben entender que son zonas en donde se puede hacer desarrollos sin crear daño al medio ambiente”

“Fundamentalmente lo que propongo es que el área entre ambas reservas se maneje de manera holística. No solamente el espacio geográfico de la ribera del río, sino integrar los espacios aledaños para mitigar los posibles daños”, recalcó Vega Fontáñez.

La realidad vigente

Es importante recordar que en la última década en la desembocadura de este río se han llevado a cabo diversos desarrollos dirigidos al turismo de lujo, lo que definitivamente ha impactado la reserva.

En la villa pesquera, ubicada en la rivera del río, se han propuesto diversos desarrollos con el fin de convertir el área en un lugar para la recreación familiar. Sin embargo, este asunto ha sido rechazado por los pescadores del área por temor de que el río sea explotado y

contaminado, lo que finalmente ocasiona la pérdida de peces y su sustento.

También, cerca de dicho lugar, un desarrollador multimillonario se propone adquirir cientos de cuerdas de terreno para continuar con la construcción de mega hoteles, campos de golf y viviendas de lujos.

Actualmente, para acceder a la playa pública en donde desemboca el río las personas tienen que pasar por un portón de acceso controlado.

Clave la participación de la comunidad

Por: Tania Lee Hernández Morales /
thernandez@periodicomana.org

A diferencia de las intensas luchas que se han liderado por los pasados años para proteger el Corredor Ecológico del Noreste (CEN) la cuenca del Río Espíritu Santo compuesta por dos reservas, no ha logrado el respaldo necesario de la comunidad, excepto por los pescadores.

Por eso el estudiante de doctorado Hagmel Vega Fontáñez identifico en su trabajo de maestría de planificación ambiental la poca participación ciudadana como el problema mayor para lograr la conservación de esta importante cuenca.

“Es fundamental que los sectores que componen la cuenca y las personas que sirven de agua potable proveniente de este cuerpo se organicen y trabajen en un proyecto de conservación”, explicó.

Cabe destacar que dentro de la cuenca existen dos plantas de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA), una de ellas

sirve 18 millones de galones diariamente a Río Grande, Carolina y Canóvanas.

De otra parte, Vega Fontanez mencionó que para lograr una conservación coherente y efectiva de las especies que conviven en el Río Espíritu Santo es importante la planificación de un corredor entre ambas reservas.

Asimismo, subrayó que tal vez el mayor problema que tiene el desarrollo de corredor entre las dos reservas, compuesta por El Yunque y el Río Espíritu Santo, es que los ciudadanos que viven en las comunidades circundantes no han despertado a una participación más activa para su conservación.

“Esa precisamente fue la tesis que presenté con el fin de conservar el río, pero definitivamente, sin la organización ni la organización ciudadana esto será casi imposible”, precisó.

Según Vega Fontanez, este cuerpo de agua tiene especies que deben ser protegidos. Adicional, en los terrenos aledaños se han encontrado yacimientos arqueológicos indígenas que son importantes para continuar el estudio de la vida de los indios tainos en la región.

El joven argumento que su visión es que le Municipio de Río Grande sea el ente central para organizar tanto las comunidades como las agencias gubernamentales que tiene relación directa con la conservación ambiental.

“Entiendo que es a través de la región de la Reserva del Río Espíritu Santo que colinda con el sector Coco Beach ha sido impactada por diversos proyectos turísticos y existen propuestas para continuar su expansión, lo que pondría en jaque un recurso fundamental: el agua.

Testimonio

“El cáncer no es el fin”

:05



Suplemento

“Prevención Cáncer del Seno”

:S1- S3

Deportes

Paintball: Juego de estrategia

:12-13

Periódico Maná

GRATIS



Año I- No. 11 (Octubre 2013)

Distribuido mensualmente en la Región Noreste

TRUJILLO ALTO ■ CAROLINA ■ CANÓVANAS ■ LOÍZA ■ RÍO GRANDE ■ LUQUILLO ■ FAJARDO



Regálale a tu Familia Paz

Pre-Arreglos Funerales
Venta de propiedades
de cementerio



Sra. Lenny J. Adorno
787.612.4161



Río Grande: Proponen corredor en el Río Espíritu Santo :3-4



Con más de 10 años
de experiencia



787.955.0450
CANÓVANAS DOG GROOMING

**Servicio de Grooming
desde \$19.99***

*Ciertas restricciones aplican.

Tenemos la línea de productos naturales
y medicinales para su mascotas

Natural Pet Creations

Marginal Loiza Valley #43, Canóvanas

Corredor para conservar el Río Espíritu Santo

Por: Tania Lee Hernández Morales
thernanandez@periodicomana.org

Existe un cuerpo de agua de gran impacto para varios municipios en el área noreste y aunque se encuentra en los límites territoriales del municipio de Río Grande, es fundamental para los ecosistemas que coexisten en los pueblos costeros de esta región.

Nombrado como una reserva natural desde la década del 1980, la cuenca del Río Espíritu Santo alcanza más de 26 millas cuadradas. Su límite al sur comienza en la Sierra de El Yunque y se extiende por el sector El Verde hasta llegar a las costas del sector conocido como Coco Beach en Río Grande.

Es sin duda un lugar de gran valor ecológico que debe ser preservado para evitar su destrucción. Fue precisamente esa preocupación la que motivó al estudiante de doctorado Hagmel Vega Fontánez a

Según estimados, la cuenca del Río Espíritu Santo alcanza una amplitud de más de 26 millas cuadradas.

Foto: Periódico Maná



“No nos oponemos a que se desarrolle en la cuenca, lo que se debe vigilar es que esos desarrollos formen parte del corredor”.

Hagmel Vega
Estudiante doctoral de Ciencias Ambientales

realizar su tesis de maestría sobre este cuerpo de agua.

“Lo que me motivó es que este río tiene una gran particularidad porque está protegido en su área de inicio por la Reserva de El Yunque y en su desembocadura por la Reserva del Río Espíritu Santo, pero dentro del 100 por ciento de la cuenca, estas reservas sólo ocupan el 57 por ciento. ¿Qué pasa con el restante 43 por ciento?”, se cuestionó.

De acuerdo a Vega Fontánez, el área no protegida dificulta que las especies que viven en el río puedan moverse de un extremo a otro sin enfrentarse a peligros por desarrollos no planificados.

“No nos oponemos a que se desarrolle en la cuenca, lo que se debe vigilar es que esos desarrollos formen parte del corredor que propende para garantizar la sobrevivencia de las diversas especies”, enfatizó.

Cabe destacar que en este río conviven diversas especies de peces, aves y vegetación, esencial para su equilibrio y conservación, como lo es el mangle rojo. También conviven especies invasoras como la Gallina de Palo.

“Los ciudadanos deben buscar estrategias eficaces para el control de esta especie invasora para que no se afecte el ecosistema”, precisó.

Según Vega Fontánez, existe una parte dentro de la reserva del río con autorización para desarrollos. “De eso hace ya mucho tiempo, pero es importante que los residentes y la comunidad en general presten atención”, sostuvo.

Enfatizó además que por área protegida los ciudadanos deben entender que son zonas en donde se puede hacer desarrollos sin crear daño al medioambiente.

“Fundamentalmente lo que propongo es que el área entre ambas reservas se maneje de manera holística. No solamente el espacio geográfico de la ribera del río, sino integrar los espacios aledaños para mitigar los posibles daños”, recalcó Vega Fontánez.

La realidad vigente

Es importante recordar que en la última década en la desembocadura de este río se han llevado a cabo diversos desarrollos dirigidos al turismo de lujo, lo que definitivamente ha impactado a esta reserva.

En la villa pesquera, ubicada en la ribera del río, se han propuesto diversos desarrollos con el fin de convertir el área en un lugar para la recreación familiar. Sin embargo, este asunto ha sido rechazado por los pescadores del área por temor de que el río sea explotado y contaminado, lo que finalmente ocasionaría la pérdida de peces y su sustento.

También, cerca de dicho lugar, un desarrollador multimillonario se propone adquirir cientos de cuerdas de terreno para continuar con la construcción de mega hoteles, campos de golf y viviendas de lujo.

Actualmente, para acceder a la playa pública en donde desemboca el río las personas tienen que pasar por un portón de acceso controlado.

Foto: Periódico Maná



El estudiante doctoral Hagmel Vega Fontánez propone un corredor para la conservación del Río Espíritu Santo de Río Grande, con el fin de visibilizar la continuidad entre las reservas de El Yunque y del río.

¡Tu negocio necesita presencia en Internet!

amarillas internet

Promociona tu Negocio en Internet

Te llevamos desde lo más básico hasta el diseño de tu página Web

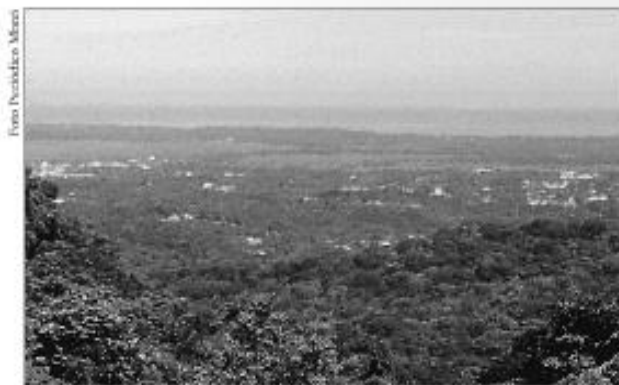
Sin mensualidades ni contratos

Info: (787) 559-6045

www.internetypublicidad.com

Clave la participación de la comunidad

Por: Tania Lee Hernández Morales
thernandez@periodicomana.org



Vista de la cuenca del Río Espíritu Santo desde la Reserva de El Yunque.



Distintas propuestas turísticas han desarrollado en la pasada década la región de la Reserva del Río Espíritu Santo, que colinda con el sector Coco Beach.

A diferencia de las intensas luchas que se han librado por los pasados años para proteger el Corredor Ecológico del Noroeste (CEN), la cuenca del Río Espíritu Santo compuesta por dos reservas, no ha logrado el respaldo necesario de la comunidad, excepto los pescadores.

Por eso el estudiante de doctorado Hagnel Vega Fontánez identificó en su trabajo de maestría en planificación ambiental la poca participación ciudadana como el problema mayor para lograr la conservación de esta importante cuenca.

"Es fundamental que los sectores que componen la cuenca y las personas que se sirven de agua potable proveniente de este cuerpo se organicen y trabajen en un proyecto de conservación", explicó.

Cabe destacar que dentro de la cuenca existen dos plantas de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA), una de ellas sirve 18 millones de galones diariamente a Río Grande, Carolina y Canóvanas.

De otra parte, Vega Fontánez mencionó que para lograr una conservación coherente y efectiva de las especies que conviven en el Río Espíritu Santo es importante la planificación de un corredor entre ambas reservas.

Asimismo, subrayó que tal vez el mayor problema que tiene el desarrollo de

un corredor entre las dos reservas, compuestas por El Yunque y el Río Espíritu Santo, es que los ciudadanos que viven en las comunidades circundantes no han despertado a una participación más activa para su conservación.

"Esa precisamente fue la tesis que presenté con el fin de conservar el río, pero en definitiva, sin la organización ni la participación ciudadana esto será casi imposible", precisó.

Según Vega Fontánez, este cuerpo de agua tiene especies que deben ser protegidas. Adicional, en los terrenos adyacentes se han encontrado yacimientos arqueológicos indígenas que son importantes para continuar el estudio de la vida de los indios taínos en la región.

El joven argumentó que su visión es que el Municipio de Río Grande sea el ente central para organizar tanto a las comunidades como a las agencias gubernamentales que tienen relación directa con la conservación ambiental.

"Entiendo que es a través del municipio que se pueda lograr que este movimiento sea posible", sostuvo.

En la pasada década la región de la Reserva del Río Espíritu Santo que colinda con el sector Coco Beach ha sido impactada por diversos proyectos turísticos y existen propuestas para continuar su expansión, lo que pondría en jaque un recurso fundamental: el agua.



El Río Espíritu Santo tiene una longitud de 19.2 kilómetros. Su punto de origen está localizado en el Puerto Jiménez a una altura de 740 metros y desemboca en el Océano Atlántico al norte de Punta Miquilín.

Múltiples actividades recreativas en el Río Espíritu Santo de Río Grande

El Río Espíritu Santo se ha convertido en el punto de encuentro para diferentes grupos que disfrutan de los atractivos naturales que brinda esta reserva.

En un fin de semana cotidiano pueden coincidir pescadores deportivos, dueños de embarcaciones, amantes de los paseos en kayak, y uno de los atractivos más conocidos, la lancha conocida como Paseadora.

Turistas locales e internacionales utilizan casi siempre

como punto de salida la zona pesquera que se accesa a través de la carretera 187 que discurre entre los municipios de Río Grande a Loiza.

Un camino angosto, entre dos inmensas planicies dedicadas a la ganadería, lleva a los visitantes a un viejo embarcadero y un muelle.

Es precisamente en ese lugar en donde comienza la aventura en un cuerpo de agua cuya belleza hace este destino uno preferido entre los visitantes.



Travesía en Kayak

Fecha: Sábado, 19 de octubre de 2013
Horario: 7:30 a.m. - 2:00 p.m.
Información: 787-349-9315

Travesía en kayak por el estuario del Río Espíritu Santo, recurso natural de mucha importancia en esta reserva. Este río se caracteriza por la mezcla de agua dulce y salada, lo que convierte a este lugar en excelente hábitat para las diversas especies que allí habitan.